

CONCORDANCIAS PASTORALES DE LA BIBLIA

Pedro
Fraile Yécora



Diseño de cubierta: Estudio SM

© 2017, Pedro Ignacio Fraile Yécora
© 2017, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppccedit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3171-0

Depósito legal: M 30499-2017

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

*Al Seminario de Tarazona
y al Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA),
en Zaragoza, donde primero me formé como alumno
y en donde desempeñé la tarea docente de la Sagrada Escritura,
con sincera gratitud.*

INTRODUCCIÓN

1. Una alianza en dos Testamentos. El punto de partida es la Biblia comprendida como «Sagrada Escritura»: una sola alianza de Dios en dos Testamentos (el Antiguo y el Nuevo) que culmina en Jesucristo. De ahí que, en muchas palabras, nuestro recorrido comience en los libros del Antiguo Testamento y pasemos de forma continua al Nuevo.

2. Organización de las voces. Los criterios internos de organización de las voces son los siguientes:

- Primero las citas del Antiguo Testamento y luego las del Nuevo. Puede ser que, en algunos casos (Jesús, Nazaret, Pablo, etc.), solo aparezcan en el Nuevo Testamento.

- Las citas bíblicas respetan el orden de los libros bíblicos (Gn, Ex, Lv, Nm, Dt, Jos, etc.). Puede que, en algún caso, no se siga este orden preciso, obedeciendo a razones internas del texto.

- Las voces siguen una primera subdivisión numérica (1, 2, 3, etc.) a la que sigue un título. Cada título puede reagrupar unidades temáticas menores (por ejemplo: «La hora en san Juan»), que están indicadas por un asterisco (*). Cuando esta subdivisión es muy extensa, el texto se subdivide en párrafos, separados por punto y aparte, que no llevan indicación específica.

3. Terminología bíblica y teológica. Puede ser que el lector se extrañe de la presencia de algunos términos que no son específicamente bíblicos, porque no salen nunca de forma literal en la Escritura, tales como «eucaristía» o «sacramentos». Somos conscientes de ello, pero con vistas a la función catequético-pastoral de estas concordancias, hacemos unas referencias específicamente bíblicas para aquellos que busquen una fundamentación bíblica de todos estos términos.

4. Los mapas conceptuales. Son material de apoyo para preparar una clase, una conferencia, una catequesis, una intervención. Son una «propuesta de trabajo» que el lector puede usar y adaptar conforme a su necesidad.

5. Términos hebreos y griegos. Si bien estas concordancias no presuponen que el lector conozca estas dos lenguas bíblicas, introduci-

mos los términos en hebreo o griego en el enunciado de cada voz con el fin de precisar todo lo posible los límites y sentido de las palabras que estudiamos.

En algunos casos, cuando se considera necesario para una recta interpretación, cuando recoge muchos matices o cuando se puede prestar a confusión, el término hebreo o griego se incluye también en la voz que estudiamos.

6. ¿Cómo usar estas concordancias? Puede que con la lectura de una sola voz sea suficiente, pero es más probable que sea necesario leer dos o más para componer y desarrollar un estudio, catequesis o charla.

Una voz nos lleva a otra, sirviéndose de una indicación (➔); de esta forma, el estudio se desarrolla «por red» o «por ventanas».

7. Límites de estas concordancias. No son un «diccionario terminológico», si bien cada entrada sigue un orden de exposición: primero el Antiguo Testamento (si la palabra tiene presencia significativa), luego el Nuevo Testamento. Dentro del Antiguo o del Nuevo Testamento sigue una exposición, bien por bloques temáticos (profetas, sapienciales, evangelios, etc.), bien por libros. No pretende en ningún momento ser exhaustiva, presentando todas las referencias, incluso las de menor alcance.

El lector puede echar en falta una exposición de cada término, con su desarrollo interno y sus aspectos discutidos, pero este no es el objetivo de la obra, que se limita a una exposición de las veces que aparece ese término en la traducción que consideramos base del trabajo.

A

Aarón

Personaje secundario en la historia de la salvación, siempre a la sombra de su hermano Moisés. Su importancia estriba en que en él está el origen de las familias sacerdotales de Israel, que deben pertenecer a la «casa de Aarón».

1. La persona. Aarón pertenece a la tribu de Leví: es hijo de Amrán, hijo de Queat, hijo de Leví (Ex 6,16-20). Hermano de ↗ Moisés (Ex 4,14; 6,20; 28,41), de quien es intérprete (Ex 4,15). Igualmente María, la profetisa, es «hermana de Aarón» (Ex 15,20; Nm 26,59). Es ungido como «sumo sacerdote» (Ex 40,12-15; Lv 8,1-36). Su figura está ensombrecida por dos episodios: acepta la idolatría del «becerro de oro» a los pies del Sinaí: «Aarón lo vio y construyó un altar delante del becerro; después proclamó: “Mañana celebraremos una fiesta en honor del Señor”» (Ex 32,5), y las quejas contra Moisés: «María y Aarón murmuraban contra Moisés [...]: “¿Acaso ha hablado el Señor solo con Moisés? ¿No ha hablado también con nosotros?”» (Nm 12,1). Murió en el ↗ monte Hor (Nm 20,22-29; 33,38), en su «cima» (Nm 20,28; 33,39), sin entrar en la «tierra prometida» porque se rebeló contra Dios en las aguas de Meribá (Nm 20,24). Subieron al monte Hor, y Moisés «quitó los ornamentos a Aarón y se los puso a su hijo Eleazar» (Nm 20,27-28). La comunidad le lloró durante ↗ treinta días (Nm 20,29).

2. El «sacerdocio aaronita». En el desierto aparecen dos grupos sacerdotales: los ↗ sacerdotes descendientes de Aarón y los levitas. Dios manda a Moisés «↗ ungir» y «consagrar» como «sacerdotes perpetuos» a Aarón y a sus hijos (Ex 40,12-15; Lv 8,12, Eclo 45,15).

✳ *Consagración de Aarón y objetos de culto.* Los ritos que preparan, inician y capacitan para el culto están recogidos, con variantes, en el Éxodo (Ex 29,10-21) y en el Levítico (Lv 8,14-28); Moisés oficia por orden de Dios: «Toma otro carnero [...] derrama su sangre alrededor del altar. Toma del altar un poco de sangre y aceite de la unción y

rocía con ellos a Aarón y sus vestiduras, a sus hijos y sus ornamentos» (Ex 29,19-21).

* *El altar del incienso.* Dios le manda a Moisés construir con madera de acacia un « \rightarrow altar para quemar incienso» (Ex 30,1). Aarón quemará incienso todas las mañanas y todas las tardes (Ex 30,7); «ofrecerán perpetuamente este incienso al Señor» (Ex 30,8); «una vez al año, Aarón pondrá en los ángulos que sobresalen del altar \rightarrow sangre de la ofrenda por los \rightarrow pecados; así se hará la expiación una vez al año» (Ex 30,10).

3. La bendición de Dios. Dios entrega a Moisés la fórmula de bendición del pueblo, que a su vez comunica a Aarón: «Di a Aarón y a sus hijos: así bendecirás a los israelitas: “El Señor te \rightarrow bendiga y te guarde; el Señor haga brillar su \rightarrow rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor te muestre su rostro y te dé la \rightarrow paz”» (Nm 6,22-26).

4. El elogio de Aarón. Una valoración elogiosa de Aarón la encontramos en el Eclesiástico (Eclo 45,6-22); su consagración sacerdotal fue para él y para su descendencia una « \rightarrow alianza \rightarrow eterna» (Eclo 45,7.15); el Señor «le confió sus \rightarrow mandamientos y le encomendó los decretos de la alianza para \rightarrow enseñar a \rightarrow Jacob sus dictámenes e instruir a \rightarrow Israel en su \rightarrow ley» (Eclo 45,17).

5. Aarón en el Nuevo Testamento. Isabel, la madre de Juan Bautista, es de la descendencia de Aarón (Lc 1,5). Esteban, en su discurso, recuerda el episodio de Aarón y el becerro de oro en el desierto (Hch 7,40-41).

* *Aarón en Hebreos.* El título sacerdotal es hereditario: «Nadie puede recibir esta dignidad sino aquel a quien Dios llama, como ocurrió en el caso de Aarón» (Heb 5,4); si la salvación se obtiene por un sacerdocio levítico, «a la manera de Aarón», no hacía falta otro sacerdocio «a la manera de Melquisedec» (Heb 7,11). En el arca de la alianza se guarda una urna de oro que contiene «el maná, la vara de Aarón [...] y las tablas de la alianza» (Heb 9,4).

Abbá

\rightarrow Padre

Abel

\rightarrow Fe: Elogio de los creyentes; \rightarrow Sangre

Abrahán

Abrahán (o Abrán en los primeros capítulos del Génesis) traspasa la historia como padre del pueblo de Israel a través de Isaac, el hijo de la promesa; como padre de Ismael, padre de los pueblos ismaelitas (en quienes los musulmanes reconocen sus orígenes) y como modelo de la fe para los cristianos.

1. La persona. Abrán es hijo de Téráj y hermano de Najor y Aram (Gn 11,26), originarios de Ur de los caldeos (Gn 11,28; 15,7; Neh 9,7). Allí se casa con Saray (Gn 11,29); primero se trasladan desde Ur hasta Jarán (Gn 11,31; Hch 7,2.4).

* *Pastor trashumante*, viaja más tarde con toda su familia y siervos desde Jarán en dirección al país de ↗ Canaán (Gn 11,31; 12,5); pasa por Siquén (Gn 12,6), luego entre Betel y Ay (Gn 12,8); llega al desierto del Négueb (Gn 12,9) y de allí baja a Egipto como emigrante (Gn 12,10). Por fin, «Abrán se estableció en la tierra de Canaán» (Gn 13,12).

Aparece bajo dos nombres: primero el de Abrán (Gn 11,26-17,5), que Dios se lo cambia por el de Abrahán: «No te llamarás ya Abrán, sino que tu nombre será Abrahán, porque yo te hago padre de una muchedumbre de pueblos» (Gn 17,5; Neh 9,7).

2. La doble promesa. Dios le pide a Abrahán que deje su tierra, y este le obedece sin dudar (Gn 12,1.4). A continuación, Dios le hace una doble ↗ promesa: «A tu descendencia daré esta ↗ tierra» (Gn 12,7), que más adelante es renovada: «Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra en posesión» (Gn 15,7). Más adelante insiste: «Les daré a ti y a tus descendientes la tierra en la que ahora peregrinas, toda la tierra de Canaán, en posesión perpetua, y yo seré el Dios de tus descendientes» (Gn 17,8).

* *Dificultades de las promesas.* La promesa de una gran descendencia como las «estrellas del cielo» (Gn 15,5) y las «arenas del mar» (Gn 22,17) se encuentra con dificultades que parecen insalvables: Abrahán es anciano y su esposa Saray es «estéril y no tenía hijos» (Gn 11,30; 16,1; Hch 7,5; Heb 11,11). En su ancianidad le nace a Abrahán un solo hijo heredero, Isaac (Gn 21,3), porque el otro, Ismael, es hijo de Agar, esclava de Sara (Gn 16,15). Por otra parte, ante la promesa de poseer una tierra, Abrahán solo tendrá «en propiedad» una cueva donde entierra a su esposa, en Macpelá (Gn 23,19-20).

3. La alianza. Dios, en la persona de Abrahán, vincula \rightarrow alianza y promesa: «Aquel día hizo el Señor una alianza con Abrán en estos términos: “A tu descendencia le daré esta tierra”» (Gn 15,18; Neh 9,8). Más adelante, Dios la renueva: «Yo haré una alianza contigo y te multiplicaré inmensamente» (Gn 17,2).

* *Cambio de nombre.* Dios le cambia el nombre, anunciando que su descendencia será inmensa: «Esta es la alianza que hago contigo: tú llegarás a ser padre de una muchedumbre de pueblos» (Gn 17,4-6). La alianza incluye la posesión de la «tierra en que caminas» (Gn 17,7); es una alianza que deben «guardar» Abrahán y sus descendientes (Gn 17,9).

* *Señal de la alianza.* Dios establece que la «señal» de la alianza con Abrahán será la circuncisión: «Circuncidaréis la carne de vuestro prepucio, y esa será la señal de mi alianza con vosotros» (Gn 17,10.11.13.14; Hch 7,8). Se hace al octavo día; incluye a todos los varones, incluidos los extranjeros (Gn 17,12-13); el incircunciso no forma parte del pueblo (Gn 17,14). Abrahán circuncidó a Isaac, este a Jacob y este a los doce patriarcas (Hch 7,8).

4. El Dios de los antepasados. Dios se revela e identifica como el «Dios de los padres» o de los «antepasados», como el Dios de «Abrahán, Isaac y Jacob». Este título lo encontramos cuando ve al pueblo oprimido y recuerda sus promesas (Ex 2,24); en su presentación: «[Yo soy el Señor,] el Dios de tus antepasados» (Ex 3,6.15.16; 4,5; 6,2); también en referencia a la promesa de la tierra (Gn 50,24; Ex 6,8; Dt 1,8).

* *Pedro*, dirigiéndose al pueblo, dice: «El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros \rightarrow antepasados, ha manifestado la gloria de su \rightarrow siervo Jesús» (Hch 3,12-13); Esteban recuerda en su discurso que «el Dios de la gloria se apareció a nuestro antepasado Abrahán» (Hch 7,2).

5. Abrahán y Melquisedec. En el relato de la vida de Abrahán sobresale el encuentro que tiene con Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que le \rightarrow bendice, le ofrece \rightarrow pan y vino, y Abrahán le da el diezmo de todo (Gn 14,18-20). Este encuentro lo retoma Hebreos cuando expone el \rightarrow sacerdocio de Cristo (Heb 7,1.4.5.6.9.10).

6. Títulos de Abrahán. A lo largo de la Escritura, su título principal es el de «padre Abrahán» (Is 51,2; 16,24.30); sin embargo, frente a Dios, se le niega esta paternidad: «¡Tú eres nuestro Padre! Abrahán no nos reconoce como hijos» (Is 63,16).

* *Este título también lo recoge el Nuevo Testamento* (Lc 16,24.30). Pablo lo llama «padre de nuestra raza» (Rom 4,1); «padre de todos los creyen-

tes que no están circuncidados» y asimismo «padre de los circuncidados» (Rom 4,11-12); él es el «padre de todos nosotros» (Rom 4,16-17).

* *Otro título de Abrahán* es el de «amigo de Dios» (Is 41,8; 2 Cr 20,7), que también se encuentra en el Nuevo Testamento (Sant 2,23).

7. Abrahán en el Nuevo Testamento. Los evangelios sinópticos presentan la figura de Abrahán en algunos textos. Inicia la genealogía de Jesús en Mateo: «Genealogía de Jesús, Mesías, Hijo de David, Hijo de Abrahán: Abrahán engendró a Isaac» (Mt 1,1-2.17); también está presente en la genealogía de Lucas (Lc 3,34). Juan Bautista advierte a quienes van a bautizarse que no basta con decir que son «descendientes de Abrahán», porque Dios «puede sacar de estas piedras descendientes de Abrahán» (Mt 3,8-9; Lc 3,8). En la controversia con los saduceos sobre la resurrección de los muertos, Jesús les recuerda que Dios se presentó a Moisés como el «Dios de Abrahán, Isaac y Jacob» (Mt 22,31; Mc 12,26; Lc 20,37). Mateo recoge la alabanza que hace Jesús de la fe de un oficial romano y profetiza que «muchos vendrán de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el ↗ reino de los cielos» (Mt 8,11).

* *Abrahán en Lucas.* Además de los textos que comparte con los otros evangelios sinópticos, Lucas presenta textos propios. María, en su cántico, dice que Dios ha recordado su misericordia, como lo había prometido a Abrahán y a su descendencia (Lc 1,55); Zacarías, en su cántico, dice que Dios ha recordado su santa alianza y el juramento que hizo a Abrahán (Lc 1,73). Jesús cura a una mujer un sábado en una sinagoga y le da el título de «hija de Abrahán» (Lc 13,16); más adelante dice que Zaqueo es «hijo de Abrahán» (Lc 19,9). Jesús advierte a quienes quieran entrar al final en el banquete del Reino que llorarán cuando «vean a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios» mientras ellos se quedan fuera (Lc 13,28). En la parábola del rico epulón y el pobre Lázaro, Abrahán aparece repetidamente: el pobre mendigo va «al seno de Abrahán» (Lc 16,22.23); el rico se dirige a él llamándole «padre Abrahán» (Lc 16,24.30); incluso el mismo Abrahán dirige unas palabras al rico banqueteador (Lc 16,31).

* *Abrahán en Juan.* En el capítulo 8 del evangelio de Juan leemos una controversia de unos judíos sobre la identidad de Jesús, la verdad y la libertad. Ellos se consideran «descendientes de Abrahán» (Jn 8,33-37); dicen que su «padre es Abrahán» (Jn 8,39); Jesús les responde diciéndoles que, si fueran «hijos de Abrahán» (Jn 8,39), no querían

matarle. En la disputa acusan a Jesús de tener un demonio, porque «Abrahán y los profetas» murieron (Jn 8,52), y acusan a Jesús de hacerse más importante que él (Jn 8,53). Abrahán, dice Jesús, se ha alegrado de «ver su día» (Jn 8,56); ante la respuesta incrédula de los judíos, Jesús concluye: «Antes de que Abrahán naciera yo soy» (Jn 8,58).

✳ *Abrahán en Pablo.* Pablo dice de él mismo que es «descendiente de Abrahán» (Rom 11,1; 2 Cor 11,22). La figura de Abrahán aparece en el capítulo 4 de la carta a los Romanos (Rom 4,1-25), por ser «padre» (cf. más arriba) de todos los creyentes, circuncidados o no, que siguen los pasos de la fe que, «antes de circuncidarse, tenía ya nuestro padre Abrahán» (Rom 4,11-12).

En Gálatas contraponen la salvación por la fe y por la Ley; pone como ejemplo la fe de Abrahán (Gál 3,6), y añade: «Los que viven por la fe, esos son los hijos de Abrahán» (Gál 3,7); la Escritura ya se lo predijo a Abrahán en la promesa de bendición a todos los pueblos (Gál 3,8); de ahí que los creyentes reciban «la bendición junto con Abrahán, el creyente» (Gál 3,9). Concluye diciendo que las promesas que Dios le hace a Abrahán y a su descendencia no pueden estar invalidadas por la Ley dada a Moisés, que es posterior (Gál 3,15-18).

✳ *Abrahán en Hebreos.* Cristo «no ha venido en auxilio de los >ángeles, sino en auxilio de la raza de Abrahán» (Heb 2,16). Dios, cuando «hizo la promesa a Abrahán, no teniendo otro mayor por quien jurar, juró por sí mismo [...] Y así, gracias a su firme esperanza, obtuvo Abrahán la realización de la promesa» (Heb 6,13). Hebreos, al exponer que Jesús es sumo sacerdote a la manera de Melquisedec, cita repetidamente a Abrahán (Heb 7,1.2.4.5.6.9).

En el elogio de la fe de los grandes creyentes, Abrahán es presentado como modelo de hombre creyente (Heb 11,8-19), que cree en las promesas de poseer una tierra y de ser padre de una descendencia innumerable (Heb 11,9-12); que «obedece» a Dios (Heb 11,8), que, sometido a prueba, estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo (Heb 11,17).

Aceite

> Unción

Adán

> Hombre

ÍNDICE

Abreviaturas de los libros bíblicos	7
Introducción	9
A	11
Aarón	11
<i>Abbá</i>	12
Abel	12
Abrahán	13
Aceite	16
Adán	16
Agua	17
Alegría	20
Alianza	23
Altar	28
Amor	30
Anciano	34
Ángel	36
Antepasados	39
Apóstol	40
Arca	43
Ayuno	45
B	47
Baal	47
Bautismo	47
Belén	49
Bendición	50
Bienaventurado	53
C	55
Caín	55
Camino	55
Canaán	56

Caridad	58
Carne	58
Casa	58
Cielo	60
Circuncisión	62
Código de la alianza	62
Compasión	62
Conocer	62
Conversión	65
Corazón	66
Cordero	67
Creación	67
Crear	69
Cristo	69
Cruz	72
Cuarenta	73
Culto	75
Cumplimiento	76
D	77
David	77
Decálogo	79
Descendencia	79
Desierto	79
Día del perdón	81
Dichoso	81
Dios	83
Discípulo	87
Doce	89
Domingo	90
E	91
Efraín	91
Egipto	91
Elección	93
Elías	96
Enfermedad	98
Enseñanza	101
Enviar	103
Esclavitud	104

Escritura	104
Escuchar	106
Esperanza	108
Espíritu	110
Eterno	114
Eucaristía	116
Evangelio	116
Éxodo	117
Extranjero	118
F	123
Familia	123
Fariseo	125
Fe	126
Fiestas	130
G	135
Galilea	135
Gloria	136
H	139
Hambre	139
Herodes	139
Hijo	143
Hombre	147
Hora	148
Horeb	148
Hoy	148
Huérfano	148
Humilde	148
I	149
Iglesia	149
Impuro	150
Israel	150
J	153
Jacob	153
Jerusalén	157
Jesús	161

Juan Bautista	166
Judá	167
Judío	170
Justicia	170
Justificación	172
L	173
Ley	173
Liberación	178
Libertad	178
Llamada	179
M	183
Maestro	183
Maná	183
Mandamientos	183
María	184
Matrimonio	185
Mediador	185
Mesías	186
Milagro	187
Misericordia	187
Misión	191
Moisés	191
Monte	196
Muerte	198
Mujer	201
N	207
Nazaret	207
Noé	208
Nombre	209
Nube	212
Nuevo	214
O	217
Oración	217
P	221
Pablo de Tarso	221

Padre	227
Paganos	230
Palabra	230
Pan	234
Pascua	236
Pastor	238
Patriarcas	240
Paz	240
Pecado	241
Pedro	244
Pentecostés	246
Perdón	246
Persecución	248
Pobre	248
Presbítero	252
Profeta	252
Promesa	256
Pueblo	259
Purificación	259
Puro	259
Q	263
Querubín	263
R	265
Redención	265
Reino	266
Resto	266
Resurrección	268
Revelación	270
Rey	271
Roca	274
Rostro	275
S	279
Sábado	279
Sabiduría	281
Sabio	285
Sacerdote	285
Sacramento	289

Sacrificio	289
Salvación	291
Samaría	294
Sanedrín	296
Sangre	296
Santo	298
Sed	300
Semanas	300
Señal	300
Señor	301
Serafines	301
Servicio	301
Setenta	302
Siervo	302
Siete	302
Sinagoga	306
Sinaí	307
Sión	307
T	309
Tabernáculos	309
Temor	309
Templo	310
Tiempo	313
Tierra	315
Treinta	318
Tres	318
U	321
Unción	321
V	323
Vida	323
Vino	325
Viuda	327
Vocación	327
Y	331
Yo	331